

Podcast Ivoox sobre servicios ecosistémicos

Marta Mugica

Entrevistador: Bienvenidos a un nuevo capítulo de Santander Habitat Futuro, el podcast con el que les estamos acercando el modelo de Ciudad para Santander, con el que la capital cántabra quiere orientar sus decisiones estratégicas para los próximos 30 años, como lo han ido descubriendo el análisis de Santander que han realizado el medio centenar de profesionales que conforman el equipo redactor ha sido por tierra, mar y aire, Literalmente. En las últimas semanas hemos hablado mucho de energía, sobre todo de sostenibilidad, tanto en el gasto como en la generación. Hoy vamos a abordar un tema que nos va a hacer mirar a nuestro entorno con otros ojos. Hay una frase que repite mucho Miriam García cuando habla del suelo No los hay que sean baldíos, que estén inertes sin más, sino que el suelo trabaja siempre para nosotros. Por ejemplo, filtrando agua de lluvia que nutre los acuíferos. Este sería un ejemplo de servicios ecosistémicos y de ellos vamos a hablar hoy con Marta Mújica, que es project manager de Volterra Ecosystems. Marta es ingeniera forestal por la Universidad Politécnica de Madrid y Máster en Cambio Climático por la Universidad de Copenhague. En su trayectoria profesional ha trabajado en diversos proyectos internacionales en la búsqueda de terrenos, diseño de plantación, actividades después de la plantación o la producción alimentaria sostenible. Gracias Marta por acompañarnos. Y vamos a empezar precisamente por hablar del valor del suelo, aunque no como estamos acostumbrados, pensando en cuánto se puede rentabilizar para levantar una casa, una industria o establecer una explotación ganadera. Afirmáis que el incremento en la capacidad de resiliencia y vitalidad de la ciudad de Santander pasa por la mejora y protección de uno de sus elementos principales el suelo. Quizá sería necesario cambiar esa forma de valorarlo teniendo en cuenta su papel indispensable en esos servicios ecosistémicos.

Marta Mugica: Hola Óscar. Pues sí, muchas gracias por tenernos aquí. La verdad es que es un placer que hayáis contado con nosotros y vamos un poco al suelo, que para mí es lo que nos da todo. Es el sustento de la cubierta vegetal que nos proporciona, pues desde aire hasta alimento tenemos que conseguir de alguna manera que los suelos cobren la importancia que tienen que se gestionen priorizando los servicios ecosistémicos, como tú muy bien has dicho que pueden ofrecer. Y así, metiéndome un poco en camisas de 11 varas, En mi opinión, una parte muy

importante para que se valoren estos suelos es dar una mayor importancia a la gente que los custodia. Necesitamos que la gente vuelva al campo y que la gente que está en el campo esté muy bien valorada. Tenemos que cambiar la visión que tenemos de los agricultores y los ganaderos que actualmente, ya que necesitamos verlos no solo como para que produzcan comida, sino como gente que cuida nuestro territorio, que cuida nuestros suelos y de manera que provee a la ciudad con agua limpia a aire más puro y sobre todo resiliencia ante inundaciones y sequías, por ejemplo. ¿Eh? Yo por mi parte, necesitamos ser resilientes frente a la crisis climática que estamos sufriendo y los suelos son el punto de partida.

Entrevistador: ¿En vuestro estudio sobre Santander, qué os habéis encontrado? ¿Cuál es nuestra situación de partida?

Marta Mugica: Pues a mí el estudio de Santander me ha parecido un caso muy curioso y súper interesante. Históricamente el área de Santander es un área muy fértil y de ahí el uso predominante de los suelos para fines agrícolas o ganaderos. Hoy en día, mirando los suelos, lo que hemos visto es que la mayor parte de los que no están urbanizados pueden clasificarse más o menos en dos categorías suelos que se ha visto una clara actividad agrícola o ganadera. En ellos sobre todo, predomina un cultivo de pastos para la alimentación animal a lo largo de todo el área rural que rodea la ciudad. Estos suelos están bastante degradados. En general, han sido explotados y castigados a base de maquinaria pesada y suelen estar descubiertos de vegetación. O sea, no se ve verde durante gran parte del año, lo que empeora bastante su estado debido a erosiones y a escorrentía. Este tipo de suelos se concentran sobre todo en la zona de arriba, en la zona de la campiña, pero con que como hemos dicho, se pueden ver por todo el área rural. Y luego tenemos otros suelos que más para mí urbanos, suelos en desuso, suelos abandonados o de zonas marginales que en general han sido desprovistos de esta cubierta vegetal madura y en muchos casos han servido para ser parte de escombreras cuando se ha construido cerca. Los vemos también muy divididos por grandes infraestructuras como autopistas y polígonos, y están sobre todo presentes en el arco agro tecnológico en la entrada de la ciudad. Y son suelos también bastante degradados. O sea que la situación inicial para nosotros no ha sido del todo buena.

Entrevistador: Hay mucho que hacer. Planteáis una estrategia muy concreta, tanto en la plantación de nueva masa arbórea como en la mejora de los suelos para conseguir un incremento en la captación y retención de CO₂. Explícanos cómo es ese proceso.

Marta Mugica: Pues como hemos dicho, los suelos ahora mismo en Santander no están tan bien desarrollados. O sea, lo más importante para la implementación de una nueva masa arbórea, que es lo que, en principio, tanto la masa arbórea como el CO₂ es perdón, como el suelo es lo que va a captar la mayor parte de CO₂. Lo primero que hay que hacer es una restauración de ese suelo. Por ello, lo que se propone es, en principio, una serie de enmiendas orgánicas, es decir, usar el compost que se está generando en la ciudad, el estiércol que tenemos de los animales, generar biochar para incrementar la capacidad de incrementar la materia orgánica en el suelo. Tras esto, pues, estamos pensando en establecer especies pioneras que empiecen a crear y mejorar esa estructura del suelo, que empiecen a aumentar la materia orgánica y que se vean. Que se empiece a ver también un poco de microorganismos y biodiversidad en el suelo. Con estas mejoras en el suelo, pues ya tenemos como la base inicial. Entonces lo que se plantea es la plantación ya de especies ideales para la zona, especies climáticas.

Marta Mugica: Con esto lo que hacemos es llegar a un bosque ideal, un bosque climático que va a crear un ciclo de absorción y almacenamiento de carbono tanto en el suelo como su masa arbórea, a través del constante aporte de materia orgánica al suelo, con las hojas y las ramas que tienen estos árboles y la actividad biológica de los animales. Porque si tenemos una buena cubierta vegetal, lo que vamos a tener son animales habitando en ella que van a seguir aumentando nuestra materia orgánica y los microorganismos del suelo que estos son indispensables. Es verdad que hay en áreas en las que no se plantea el establecimiento de un bosque climático y se ha decidido optar por un paisaje un poco más productivo, que al final también lo vamos a necesitar. Entonces, siempre que tenemos un paisaje productivo vamos a tener un pastoreo rotacional en el cual se combinan árboles productores con animales. Este sistema silvopastoril lo bueno que tiene es que tiene una gran capacidad también de almacenamiento de carbono, restaurando y aumentando la capa fértil del suelo, a la vez que además generamos alimentos.

Entrevistador: Uno de los proyectos estratégicos que plantea el modelo de ciudad. Ya nos has hablado de ello, es la campaña del litoral. Más allá de la apuesta por mantener sus características de núcleo rural, está también la vertiente productiva. Estamos hablando de un área de oportunidades para la ciudad, aprovechando la riqueza de esos suelos, tal y como nos contabas.

Marta Mugica: Sí, bueno, esto fue también un poco de equipo de investigación junto al equipo de Land Lab. Estuvimos viendo las fotografías junto a Miriam Aéreas de ahora y de antes, y lo que nos dimos cuenta es que había una estructura de muros que recorrían gran parte de la campaña litoral. Eran muros con formas cuadradas, entonces parecían recintos para el ganado. Así que viendo esto, nos dimos cuenta de que esta zona podría ser clave para crear, como tú dices, un núcleo rural productivo cerca de la ciudad. Este núcleo productivo nosotros lo hemos desarrollado y lo hemos pensado con técnicas de permacultura y agricultura regenerativa. Entonces lo que hemos decidido es un poco hemos localizado zonas de mayor intensidad de mano de obra en la que se requiere más gente más cerca de la ciudad, por ejemplo, los huertos. Hemos seguido un poco más alejados de zonas, como hemos hablado antes, silvopastoriles, en los que se combinan la producción de árboles frutales, por ejemplo, y el aprovechamiento ganadero. Y luego, ya más alejado de la ciudad, se propone una zona más, más salvaje, en la que queremos impulsar, pues la biodiversidad y especies que son menos productivas, pero que también son muy necesarias para para el desarrollo de los ecosistemas, porque van a dar un refugio a especies de animales autóctonos, van a ayudar a la polinización, pero las vamos a alejar un poco de la ciudad, porque ya te digo, van a requerir un poco de menos mano de obra. Y siempre que hablamos de productividad se busca siempre como es nuestro tema principal, la mejora constante de los suelos y la resiliencia del ecosistema. Se hará siempre una rotación de ganado, se buscarán plantación de cultivos que fijen nitrógeno, no buscaremos monocultivos, se tendremos sistemas agroforestales en los que se combinen la producción de vegetales con árboles y siempre, siempre se Se mantendrá una cubierta del suelo verde de manera que cuando llueva no se nos pierda ese suelo que hemos creado y en el que nos hemos esforzado tanto en en generar y en recuperar.

Entrevistador: Habláis de nuevos modelos productivos para esa zona. Aparte de precisar un poco las características que presentan, tenemos ejemplos similares en otros lugares de España o de Europa en los que nos podamos fijar.

Marta Mugica: Eh, Que yo sepa no tenemos ejemplos. O sea, tenemos ejemplos individuales y de propietarios particulares hay bastante. Gente ya implementando diseños de agricultura regenerativa y permacultura. Sin embargo, nosotros lo que no hemos visto son ejemplos de ciudades que se hayan organizado para ser capaces de abastecer de alguna manera a sus habitantes. Actualmente lo que yo he visto y lo que he leído, se están generando modelos de producción en ciudades como por ejemplo Madrid, con barrios productivos a través de huertos urbanos. Sin embargo, que yo sepa no hay ninguna ciudad que haya se haya puesto de acuerdo el Ayuntamiento, propietarios privados, cooperativas para hacer una cesión de terrenos y una gestión de cara a una producción sostenible de alimentos. O sea que esto podría ser algo súper innovador, precisamente.

Entrevistador: Aunque estamos en el año 2023 y mirar a la década de los 50 nos suena aún lejano. Afirmáis que para ese año, para ese entorno, para el año 2050, se prevé que la regulación y la legislación sobre el suelo agrícola sea más exigente y asegure el uso y aprovechamiento sostenible de estos espacios. Es evidente que si ponemos en marcha las medidas que plantea el modelo estamos ante una gran oportunidad de ir por delante de lo que nos viene.

Marta Mugica: Si parece lejano, pero organismos de legislación ya como los de la Unión Europea están tomando medidas para la mejora de los espacios agrícolas. Por ejemplo, no sé si conocemos la la PAC. La política agraria europea está ya está cambiando. Entonces va a generar una nueva en la que ya no se van a dar un pago a los agricultores y las ganaderos por el número de cabezas de ganado o por las hectáreas cultivables que tienen, sino que se van a empezar a financiar los servicios ecosistémicos que van a generar estas fincas. Esto es un primer paso y se está viendo la necesidad de dar beneficios otra vez económicos a aquellas personas que cuidan de nuestro terreno. Los servicios ecosistémicos al final son indispensables para el funcionamiento del planeta y para los habitantes de las ciudades. O sea, los que estamos aquí en el día a día en nuestras oficinas y yendo a comprar el pan. No estamos en el campo, pero estamos utilizando todos los servicios ecosistémicos que de los que nos provee. Entonces, de alguna manera debemos pagar por esa buena custodia del territorio y por la gestión que están haciendo los que los que están allí.

Entrevistador: Gracias Marta por acercarnos un poco a este mundo de los servicios ecosistémicos y ayudarnos a entender cómo podemos mejorar la relación con un entorno que hace mucho más de lo que pensamos por nosotros y por garantizar nuestra calidad de vida. Nosotros volveremos la semana que viene con nuevos temas en nuestro repaso por el modelo de Ciudad para Santander. Recuerden que lo tienen disponible para su consulta y descarga en la web tres WW Santander Hábitat Futuro punto com. Gracias por su atención.